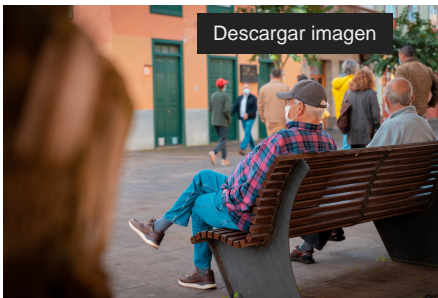


lunes 11 de enero de 2021

La Laguna Cuida formará a personas desempleadas para crear una Red municipal de Cuidados y luchar contra la soledad no deseada

El proyecto permitirá la contratación de 40 personas, que elaborarán un diagnóstico de las necesidades de la localidad y generarán acciones específicas



El Área de Bienestar Social del Ayuntamiento de Agüere va a poner en marcha el programa La Laguna Cuida, una iniciativa pionera con la que se quiere impulsar la creación de una Red de Cuidados municipal y que ha obtenido el respaldo del Cabildo, que aportará una subvención de casi 650.000 euros. Este proyecto permitirá la contratación de 40 personas con titulación superior y en situación de desempleo, que desarrollarán el primer diagnóstico municipal sobre la soledad no deseada y contribuirán al diseño y puesta en marcha de nuevas iniciativas para mejorar la calidad de vida y la

salud de miles de laguneros y laguneras.

Este proyecto abordará, por primera vez a esta escala y con esta profundidad, la soledad no deseada entre las personas mayores y la realidad del colectivo de cuidadoras y cuidadores informales, con tres objetivos claros, que son la promoción del empleo en el sector de los cuidados, cada vez más demandado; la mejora del bienestar social de la comunidad, mediante el desarrollo de acciones que sitúan los cuidados en el centro de la intervención, y una primera aproximación a la identificación de activos comunitarios de la población lagunera.

Además, permitirá que La Laguna cuente con un diagnóstico de la situación y evolución en este ámbito que “también nos ayude a estar preparados para futuras crisis”. El concejal de Bienestar Social, Rubens Ascanio, explica que “la pandemia está dibujando un escenario de vulnerabilidad social que aún no ha podido ser medido y valorado en profundidad. Además del fuerte impacto en el mercado laboral del municipio, las medidas de prevención sanitarias han aumentado el número de personas que se encuentran aisladas y han agravado la cotidianidad de aquellas que ya lo estaban, hasta el punto de que no sabemos con certeza en qué grado ha empeorado la situación de las más de 4.000 personas que, según la estimación con la que contábamos en febrero, sufren soledad no deseada o en qué medida se ha incrementado esa cifra”.

“Las personas mayores y el colectivo de personas cuidadoras en el ámbito familiar o afectivo son dos grupos de población que, por sus características y perfiles, pueden llegar a sufrir de manera más severa el impacto de esta crisis, motivo por el que este proyecto se centra en estos sectores de población”, valora el concejal, quien destaca la implicación del Área de Promoción y Desarrollo Local en la importante vertiente de mejora de la empleabilidad que promueve este proyecto.

La concejala responsable de este Área, María José Roca, explica que “La Laguna Cuida propone abordar la multidimensionalidad de la crisis que estamos viviendo en dos ámbitos vinculados entre sí de forma inseparable, como son el desempleo y la necesidad de cuidados. Además de la contratación durante 9 meses de 40 personas en situación de desempleo de larga duración, el proyecto incluye su capacitación para un mercado laboral en crecimiento, que adquieran conocimientos que aumenten las posibilidades de conseguir un trabajo digno, a corto y medio plazo, y que puedan enfrentarse, de la mejor manera posible, al reto que implica el debilitamiento de las redes comunitarias de cuidados y el aumento del aislamiento, así como a la identificación de los activos de salud que construyen y sostienen dichas redes”.

Para este proyecto, se requerirá a personas con titulaciones correspondientes al campo de las ciencias sociales, ya que estará orientado al análisis y atención de necesidades funcionales, psicológicas y sociales de las personas en situación de dependencia o de soledad no deseada, así como de los cuidadores y cuidadoras. El programa supondrá la creación de un equipo multidisciplinar de trabajo, en el que también se incluirá un grupo coordinador, y que permitirá la contratación de 8 titulados en Psicología, 12 en Trabajo Social, 11 en Educación Social, 1 en Sociología, 6 en Dinamización Comunitaria y 2 de perfil Administrativo.

Para la selección, se priorizará a aquellas personas que, estando inscritas como demandantes de empleo en la fecha de la selección, hayan estado desempleadas de forma continua los doce meses anteriores o que, en los últimos dieciocho meses, hayan trabajado un máximo de tres, así como que no hayan participado en otros programas de empleo promovidos por el Ayuntamiento en el año anterior a la fecha de la contratación. Los requisitos incluyen que estén empadronadas en el municipio desde hace al menos 6 meses y se promoverá un mínimo de participación de mujeres de un 60%, acorde a los datos de desempleo y a la realidad de los cuidados en el municipio.

Diseñar una estrategia de comunidad

El diseño del proyecto ha contado con la participación de los equipos de la Unidad de Discapacidad y Dependencia y de la Unidad de Personas Mayores del Área de Bienestar Social, lo que ha permitido integrar su conocimiento de las necesidades sociales que tiene la población destinataria de esta intervención.

“La pandemia ha puesto sobre la mesa, de forma aún más flagrante si cabe, las carencias que tenemos como sociedad para abordar el envejecimiento de la población, la redistribución de los cuidados o la pérdida de las redes sociales de apoyo mutuo. La ciudadanía está progresivamente más expuesta a mayores riesgos y vulnerabilidades y estamos en un momento clave para diseñar una estrategia comunitaria que permita que la población disponga de los recursos y mecanismos para afrontarlos”, destaca Ascanio.

En el caso de la soledad no deseada, entendida como el deseo frustrado de vincularse de manera estable y satisfactoria con otras personas, recuerda que “constituye un factor de riesgo para la salud y una de las causas de la aparición de discapacidad, de situaciones de dependencia y de disminución de la calidad de vida. La alta incidencia que se percibe de la soledad sentida la convierte en un fenómeno de gran relevancia y que requiere atención e intervención pública, ante las importantes implicaciones en que puede derivar de cara al futuro de la población”.

El concejal de Bienestar Social defiende que “se necesita desarrollar un sistema eficiente de cuidados que tenga la vista puesta en los próximos 30 años. El envejecimiento poblacional, la sobrecarga del sistema sanitario por la atención a la cronicidad, el impacto negativo de género que puede tener una visión familiarista de los cuidados y la necesidad de crear dispositivos ágiles y flexibles que respondan verdaderamente a las necesidades de cada persona, son desafíos de suficiente calado estratégico como para ser tomados muy en serio”.

Un crecimiento de la demanda del 50% hasta 2050

Según el estudio El trabajo remunerado en la economía global, dirigido por la catedrática de sociología económica y profesora del CSIC, María Ángeles Durán, con el apoyo de la Fundación BBVA, la demanda de cuidados en todo el país crecerá un 50% hasta 2050 y casi la mitad será por parte de personas mayores (el 46% frente al 27,5% que requieren ahora). Además, cuantifica que el trabajo no remunerado en esta materia equivaldría al 53% del PIB.

Por otro lado, se calcula que, por cada millón de euros que se invierte en dependencia, se generan 37 empleos directos y estables. En la actualidad, se estima que 540.000 personas trabajan en el sector de la dependencia en el país, un nicho de empleo al que la demografía obligará a expandirse. Asimismo, en Canarias hay 30.000 personas con algún grado de dependencia que necesitan algún tipo de intensidad de servicio.